

METODOLOGIA:

CONTRA UNA EDUCACION QUE NOS DESTRUYE Y ESTERILIZA *

La carta que no ha querido leer Hernández Carabaño, Ministro de Educación Venezolano.

Mi querido sobrino Juan:

Me informas que ya vas a empezar tu bachillerato y que anticipas grandes cosas que serán mucho más interesantes que el fastidio de la primaria. A lo mejor mi deber es felicitarte y decirte que debes estudiar muy bien, para sacar notas altas y así agradecer a la familia. Te quiero hablar honesta y francamente.

Ultimamente me persiguen unos pensamientos que no me gustan. Cuando trato de explicárselos a mis amigos, me dicen que no se puede hablar así y que me voy a convertir en un fanático. No sé. Tal vez tú me entenderás. Todo empezó hace unas semanas cuando recibí una carta de tu abuela. Ella me dice que pasó toda una mañana entera viendo una colección de dibujos que hice cuando tenía cinco años. También manifiesta en su misiva, que yo tenía tanta curiosidad, que metía en cada cosa tratando de aprender todo en un momento, que ella recordaba especialmente como yo siempre contaba a todo el mundo todo lo que veía e imaginaba, y que cuando me faltaban palabras, yo las inventaba. Sabes una cosa, Juan? En esa carta mi mamá habla de un "yo" que no reconozco. Sí, ella tiene razón (y debe tenerla) yo a los cinco años era todo un autor, pintor, investigador y un tipo valioso: un tipo valioso.

¿Qué me paso? Ahora no soy nada de eso. Ahora lo único que leo es el periódico (principalmente los deportes y las conquistas). Tampoco escribo, Y ¿dibujar? Nunca. Siento que ahora estoy pensando por primera vez en muchos años.

Si yo era tan investigador y tan creador a los cinco años, ¿por qué soy tan flojo y torpe a los 29?

He pensado sobre esta pregunta por casi un mes. Creo que hay una respuesta. Perdí mi creatividad y curiosidad, porque pasé 17 años sentado en un pupitre, matándome. Yo creo que el culpable de la muerte de la mente creativa de Juan José Rodríguez, ingeniero y profesor universitario, fueron los estudios. Mi asesino fue el sistema escolar. Yo creo que ese sistema sigue asesinando: estoy escribiendo con la esperanza de que no permitirás que te asesine a tí.

La semana pasada le pregunté a un alumno mío por qué estudiaba. "Para ser alguien en la vida", me contestó. Pregunté a otro y respondió: "porque quiero ser alguien como usted". Ellos creen que no son nada ahora, que la vida empieza al graduarse, ¡qué mentira! Será que nacer no vale nada ahora? De dónde viene todo ésto?

Yo me imagino, Juan que cuando tú y yo teníamos cinco años, no pensábamos mucho en el futuro; lo importante era el presente. Dibujábamos, por ejemplo, porque teníamos ganas de dibujar. Cuando llegamos a la escuela, había una materia: dibujo. Yo recuerdo la primera vez que tuve esa clase, agarré mi lápiz y empecé como un loco a dibujar, gozaba un puyero. Vino la maestra, me miró, agarró el papel, lo miró y dijo: No, Juan, no, eso no es..... tienes que dibujar una flor IGUAL a la del pizarrón.

Yo traté de hacerlo pero no me gustó por eso lo cambié, poniendo mis propios colores y adiciones. La maestra regre-

* Tomado de la Revista VEA Y LEA No. 75 Caracas, 27 de Abril de 1971.

só. Tomó mi dibujo, escribió un cinco bien grande y me lo devolvió. Nunca más me gustó dibujar. No sé si a ti te pasó algo semejante. Yo recuerdo también un examen de historia universal. A mí me interesó mucho Nerón porque ví una película que trataba de los emperadores Romanos. Leí toda una semana. Llegó el examen, había una pregunta sobre los Emperadores, yo escribí tres páginas enteras, me rasparon porque no puse los puntos como estaban en el texto.

Son cosas pequeñas, ejemplos tontos, tal vez. Lo importante es que me obligaron a ir a primaria y allí nos enseñaron que lo principal era hacer precisamente lo que dijera la maestra. Cuando preguntamos el por qué: "para que te gradúes y puedas ir al Liceo".

Por eso es que tú sientes que la primaria es un fastidio. Por eso es que tú crees que el Liceo será tan bueno que justificará todo lo que sufriste hasta ahora. Ya tú has llegado a pensar que tu vida comienza en el futuro. Temo que ya has perdido parte de tu iniciativa y ganas de hacer, aprender y crear.

La tragedia es que el bachillerato no será diferente. Ahora sí te pedirán que pienses un poco, y eso será nuevo. Pero, que tipo de pensamiento? Será más que todo ejercicios en imitar un proceso mental que ya te han enseñado, o que lo hacen antes de empezar. Nunca preguntarán qué quieres estudiar tú, nunca te exigirán una opinión propia. Cuando tú preguntes el por qué de todo eso, te dirán: "Para graduarte, ir a la Universidad, y llegar a ser alguien en la vida"..... Y en la universidad? Bueno, Juan, la cosa es más sofisticada, pero básicamente igual.

Yo no sé cómo lo vez tú. A mí me parece o mejor me preocupa más que todo porque todo el sistema cuadra perfectamente con las exigencias de nuestra sociedad moderna. Esta sociedad es una máquina de producción y consumo. Antes querían los músculos humanos (por ejemplo tu abuelo que todavía vende su cuerpo durante ocho horas a la fábrica), como una pieza de una máquina. Hoy ni tus músculos, ni los míos, son tan interesantes, no pueden competir con la automatización. Hoy son nuestras mentes las que pueden servir como piezas de la máquina. Pero, según tu abuela, mi mente natural muy independiente y creadora y la máquina de producción y consumo no acepta una pieza independiente. Por eso existe una fábrica especial para convertir mentes creadoras en piezas de máquinas. La fábrica se llama "SISTEMA ESCOLAR". Ya te ha quitado la mayor parte de tu creatividad innata, por eso te manda a la segunda parte del proceso: El bachillerato.

¿Qué debes hacer, pues? ¿Dejar de estudiar? Yo no sé, pero creo que no. La realidad brutal es que es muy difícil que tú sólo, afuera, hagas mucho para tí personalmente, o para mejorar la situación general. Y también el resto de tu familia no te entendería nunca. Tal vez estoy loco pero a mí me parece que la cosa es ver a tu Liceo como si fuera una cárcel. Ahora no debes entender mal, yo espero que dentro de una cárcel tú harías muchas cosas por educarte. Tú entenderás que la institución no te va a ayudar mucho y buscarías tu propia forma de aprender. Así, puedes y debes leer, escribir, dibujar, y el desarrollo de tu creatividad depende de tí.

Pero tal vez, debes recordar que no estás sólo, a lo mejor tú te podrás educar fuera de tus clases: pero, tus compañeros y profesores (si ellos también son víctimas de ese encarcelamiento), seguirán igual. No hace falta liberarte a tí mismo. De alguna manera debemos, tú y yo, ir pensando en cómo liberar a todo el sistema escolar Venezolano. Tendrás tú que llevar la iniciativa. Tal vez, podría formar un círculo de estudios para investigar y discutir lo que a ustedes les interesa. Yo me vuelvo loco si pienso que el país está condenado a una mecanización de las nuevas generaciones.

Yo no sé que hacer concretamente. Lo importante es ver que actualmente el estudiante y el profesor están al servicio de las fábricas escolares y que necesitamos lo contrario: Las escuelas al servicio de, y planificadas por, los estudiantes y profesores, yo creo que es importantísimo empezar ya (cada uno donde está) a experimentar con diálogos con investigaciones, con todo lo creativo que podamos imaginar, dentro y fuera de clase, debemos tratar de descubrir formas libros para educarnos. Y debemos buscar alumnos, gentes como tú, y yo, para organizarnos.

A lo mejor mis amigos tienen razón, a lo mejor soy un fanático; pero te juro, Juan, no puedo escribirte una carta de felicitaciones; te juro que cuando más pienso más estoy convencido de que la educación de nuestro país ha sido víctima de una historia no entendida, de una tecnificación del mundo occidental que nadie sabe manejar, de un neocolonialismo sumamente efectivo y de nuestra capacidad infinita para engañarnos.

Me parece que en vez de decirte lindas cosas sobre el bachillerato, mi dolor ha sido decirte que no debemos engañarnos más.

Con amor,

Tu tío Juan José Z.

**¡PENSEMOS QUE PODEMOS HACER
POR UNA EDUCACION AUTENTICA!**